

LA COOPERACIÓN GALAICO-PORTUGUESA EN EL ESPACIO MIÑOTO

Xosé M. Souto González

Sociedade Galega do Xeografía

Julia Salom Carrasco

Universidad de Valencia

Gonzalo Méndez Martínez

Universidad de Vigo

Esteban López Figueroa

Universidad de Vigo

Elisabeth Delios España

Las relaciones entre Galicia y el Norte de Portugal han sido estrechas y profundas a lo largo de la Historia, aunque haya sido precisamente el «condado portugalense» donde se inicie la formación del reino portugués, que con su expansión meridional y atlántica se distanciará de la evolución de Galicia. En concreto, la constitución del reino lusitano en el año 1128, y la delimitación de su territorio, ha sido un obstáculo en las relaciones de las comunidades que ocuparon una y otra orilla del río Miño, que definió durante siglos una parte de la línea fronteriza.

En los momentos presentes, último lustro del segundo milenio, la integración de España y Portugal en la Unión Europea ha dado lugar a una intensificación de las relaciones entre ambos espacios geográficos, lo que se ha acrecentado con la mejora de las comunicaciones, en especial por el mayor número de puntos donde es posible vadear y cruzar el río Miño. El nuevo marco de relaciones entre Galicia y Portugal Norte está condicionado, en gran medida, por las actuaciones de las instituciones públicas y de las empresas privadas, que procuran integrar este territorio en los mecanismos del funcionamiento del sistema urbano que se organiza desde Vigo y A Coruña en el Norte y Porto, con apoyo de Braga, en el Sur, configurándose una jerarquía de ciudades que se ha denominado «Eje Atlántico» (ver figura 1).

Presentamos este artículo organizado en tres partes complementarias. La primera se corresponde con una breve descripción del papel de la frontera en la vida de las personas y pueblos del espacio miñoto. La segunda da cuenta del desarrollo de políticas institucionales

de ámbito europeo. Por último, se pretende ofrecer un balance de las expectativas y posibilidades de cooperación empresarial en el horizonte de las eurorregiones, explicando el papel del espacio miñoto en este contexto.

1. LA FRONTERA COMO FACTOR EXPLICATIVO DE LA SITUACIÓN ACTUAL

El espacio que hemos delimitado para nuestro estudio (figura 1) está determinado en su contexto geográfico por dos características fundamentales: la presencia de la frontera fluvial y la organización urbana que se establece a partir del núcleo más importante, Vigo. En el primer caso podemos explicar la evolución de la población (figura 2) y de las actividades económicas de estos pueblos como consecuencia de una línea que separaba, aunque permitía al mismo tiempo el desarrollo de actuaciones legales e ilegales que generaban cuantiosos ingresos a unos pocos: el comercio transfronterizo y el contrabando de personas y mercancías¹. La coyuntura política, las situaciones de carestía en uno y otro lado de la «raya» determinaban el mayor contrabando o el florecimiento de las actividades comerciales, y ello ha incidido en la vida de las comunidades locales, como hemos mostrado en el caso de las villas de Salvaterra de Miño y Monçao².

Sabemos por las descripciones de los siglos XV a XIX del Camino de Santiago que las relaciones entre Portugal y Galicia no se interrumpieron³ pese a la presencia de la frontera política. La delimitación de ésta ha sido motivo de preocupación por parte de los estados lusitano y español, como se plasma en el levantamiento cartográfico del ingeniero militar Antonio de Graver en el siglo XVIII (1750-1755) que recoge las desembocaduras de los ríos Miño y Guadiana, los trabajos de la Comisión de Límites de 1864 o los levantamientos del Depósito Hidrográfico (1885-86) que reflejan la disputa por la posesión de las islas fluviales en el estuario del río Miño (vid. hojas de anexo). Este conflicto también aparece entre las parroquias de una y otra banda del río Miño, pues la dinámica fluvial ha alterado la distribución y extensión de las islas en el lecho del río⁴. La frontera fluvial se divide en tres tra-

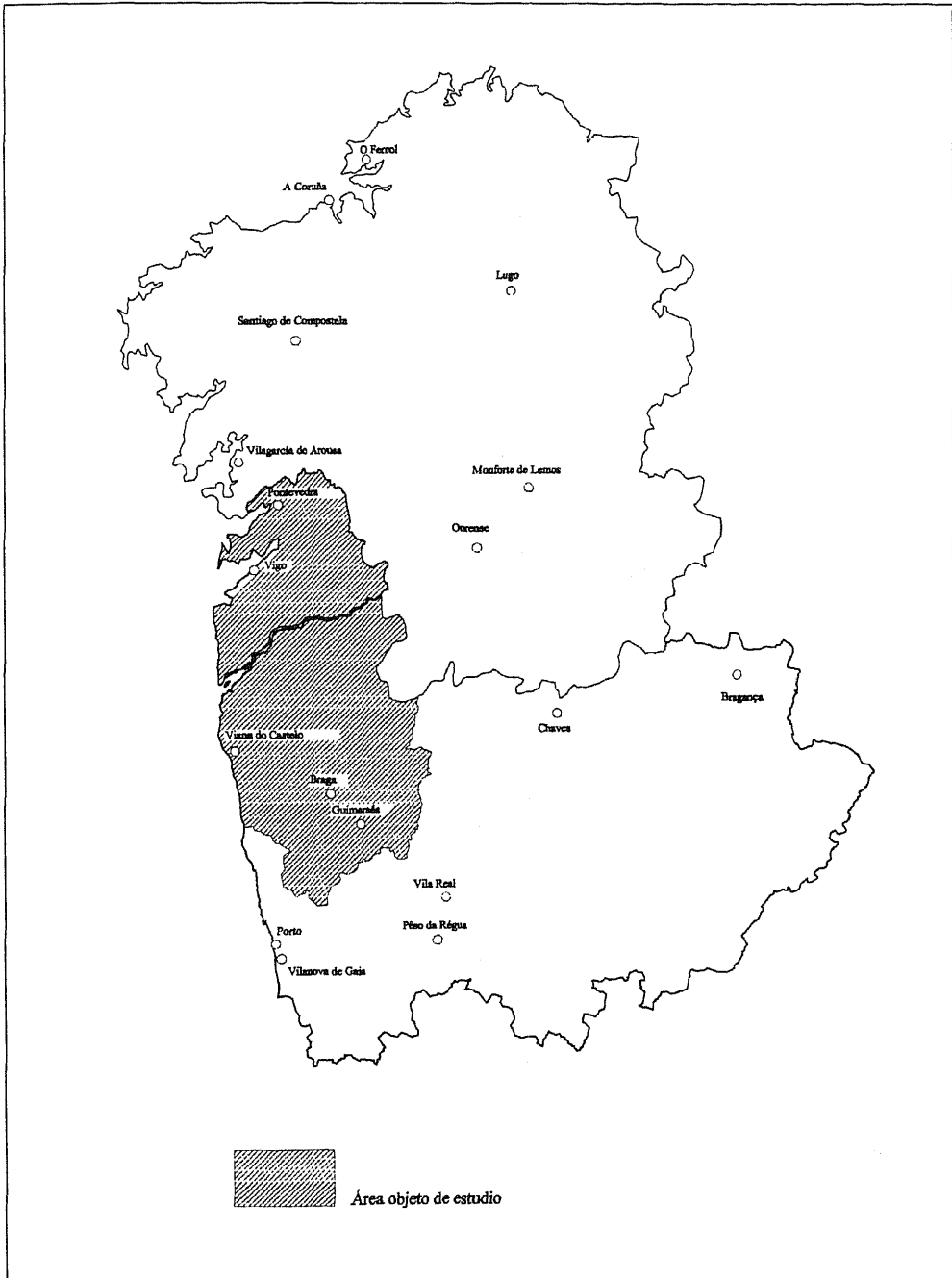
1 Sobre la influencia del comercio en la vida de los pueblos fronterizos, en especial Valença y Tui se puede consultar PÉREZ IGLESIAS, M^a Luisa. La incidencia de la frontera en la actividad comercial de Tuy y Valença do Minho, *Terra*, núm. 3, 1988, 97-99, Pontevedra, Sociedade Galega de Xeografía; así como el estudio histórico de GONZÁLEZ PÉREZ, J. Y LOIS GONZÁLEZ, R. Los centros históricos en la frontera gallego-portuguesa: estudio de los ejemplos de Tui y Valença do Minho. In CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. y VELASCO BERNARDO, C. (Coord.). *Portugal-España: Ordenación del Territorio del suroeste comunitario. Acta, ponencias y comunicaciones (VII Coloquio Ibérico de Geografía)*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1996, pp. 379-386; y en el caso del contrabando de personas tenemos un estudio local para otro lugar de la frontera: Artur VILLARES A emigração clandestina em Montalegre. *Cadernos Culturais*, núm. 6, Edição da Câmara Municipal de Montalegre, 1985.

2 LEBOREIRO AMARO, María A. y SOUTO GONZÁLEZ, Xosé M. Unha situación periférica e fronteiriza: Salvaterra e Monçao na Europa dos anos noventa, *Cadernos do Noroeste*, Vol. 6 (1-2), 1993, 5-36. Universidade de Braga.

3 Sobre las relaciones entre Portugal y Galicia y Portugal en los años medievales y modernos se pueden consultar las descripciones de los peregrinos. Un breve y escueto resumen se puede consultar en SOUTO GONZÁLEZ, Xosé Manuel. El camino portugués y el eje atlántico. In DE TORRES, M^a P. et alii. *Los Caminos de Santiago y el territorio. Congreso Internacional de Geografía*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, 1993, pp. 725-753.

4 El estudio de la cartografía antigua de Galicia se puede consultar en MÉNDEZ MARTÍNEZ, Gonzalo. *Cartografía antigua de Galicia*. Pontevedra: Excma. Diputación Provincial. El «Acta de la línea fronteriza desde la desembocadura del Miño hasta su confluencia con el Barjas» se firma en Lisboa el 30 de marzo de 1897.

Figura 1
Galicia - Norte de Portugal y las ciudades del Eje Atlántico



mos: desde la desembocadura hasta el puente internacional de Tui, desde ahí a Monçao y por último hasta la confluencia del Miño con el río Barxas.

No obstante, existen indicios de relaciones sociales que perduraron más allá de los avatares políticos y de las dificultades de las comunicaciones. Así, los análisis de las partidas matrimoniales de las parroquias del sur de Galicia muestran la existencia de bodas entre varones y mujeres de uno y otro lado del Miño. Igualmente, el destino de emigrantes de parroquias gallegas de la zona miñota era, con gran intensidad, la ciudad de Lisboa⁵ ya desde el siglo XIX y sobre todo desde los inicios del veinte, cuando las relaciones se intensifican tanto cultural como económicamente.

El peso del factor fronterizo se ha visto incrementado por la escasez de pasos sobre el río, que hasta hace pocos años se limitaba al puente internacional de Tui, muy saturado sobre todo desde los años setenta de este siglo XX. Será en los años noventa cuando se construyan nuevos pasos fluviales en Tui y Salvaterra, estando pendiente el de Tomiño a Vilanova de Cerveira, además de mejorarse los viales que bordean ambas orillas del río. Estas nuevas construcciones cuentan, como comentaremos más adelante, con ayudas económicas europeas.

Ya a finales del siglo XX, las relaciones entre ambas orillas están determinadas por el fuerte contraste entre el litoral y el interior, en especial en la zona gallega, pues en el caso portugués los valles del Ave y Cávado permiten una prolongación del desarrollo hacia Braga y Guimaraes⁶. Los ejes de comunicaciones, así como los procesos de urbanización, son los factores que inciden en estas diferencias, que, como veremos más adelante, condicionan las inversiones de las instituciones públicas y las iniciativas privadas.

2. LA POLÍTICA INSTITUCIONAL EN GALICIA-NORTE DE PORTUGAL

Desde el mismo momento en que se ratifica la incorporación de España y Portugal a la Unión Europea («de los doce» en 1986), surgen las primeras iniciativas políticas de cooperación entre Galicia y el Norte de Portugal. Ya en los años noventa, las voluntades se materializan en dos instituciones de carácter complementario: por una parte la Comunidad de Trabajo de Galicia-Norte de Portugal, que inicia su andadura el 1 de octubre de 1991 y, por otra, la constitución de un pacto entre las principales ciudades, el denominado «Eje Atlántico» que se constituye el uno de abril de 1992.

5 En el estudio de los libros parroquiales de las 23 parroquias do Val Miñor (comarca situada entre Vigo y el río Miño) hemos comprobado las relaciones que mantenían con vecinos de Portugal (distantes más de 30 kilómetros en línea recta), pues en parroquias como Gondomar o Couso eran frecuentes los matrimonios con personas portuguesas, tanto a principio del siglo XX como en los años sesenta-setenta de esta misma centuria. SOUTO GONZÁLEZ, Marta y SOUTO GONZÁLEZ, Xosé M. *O Val Miñor, entre as transformacións rurais e as innovacións urbanas*, Vigo: Cámara Oficial de Comercio, Industria e Navegación, 1991, pp. 106-110. Igualmente en el estudio informativo de las Normas Subsidiarias de Salvaterra de Miño hemos podido comprobar las relaciones entre este espacio miñoto y la ciudad de Lisboa.

6 SOUTO GONZÁLEZ, X.M. et alii *Contrastes litoral/interior en el espacio galaico-minhoto*. AA.VV. *Dinámica litoral-interior. Actas XV Congreso Nacional de geógrafos españoles*, vol. II, Dpto. de Geografía Universidade de Santiago y Asociación de Geógrafos Españoles, pp. 969-981.

2.1. La Comunidad de Trabajo Galicia-Norte de Portugal

Tras la integración de España y Portugal en la «Europa de los doce», el desarrollo de las regiones transfronterizas se convierte en uno de los objetivos prioritarios del desarrollo territorial. En el caso que nos ocupa, en los años 1988 y 1990 se celebran las dos primeras Jornadas Técnicas de Galicia y la Región Norte de Portugal. Los documentos que se elaboran no dejan de ser una declaración de buenas intenciones y los proyectos que se abordan desde las ayudas económicas de la Unión Europea son muy escasos.

Esta política de gestos y buenas intenciones es la que también se respiraba en el seno de las Comunidades Europeas respecto a las regiones atlánticas. En el año 1989 se creó en este contexto una Comisión de Regiones Periféricas y Marítimas, que vulgarmente se dio a conocer como «Arco Atlántico». Sin embargo, el estudio que hemos realizado de sus actividades⁷ muestra que, al menos en los años de la década final del siglo XX, predominan las acciones puramente propagandísticas, como la elaboración de un audiovisual sobre las tierras occidentales europeas o la celebración de algún encuentro entre profesores universitarios de los diversos espacios periféricos europeos.

Será a partir de la constitución de la Comunidad de Trabajo de Galicia-Norte de Portugal cuando las iniciativas tengan una mayor repercusión en el territorio, en gran medida porque la financiación se va a cubrir con los fondos europeos de los programas INTERREG I (1991-1993) e INTERREG II (1994-1999). Dentro de esta institución se crean distintas comisiones que gestionan los proyectos locales: Turismo, Administraciones, Agricultura y Pesca, Dinamización Económica, Cultura y Desarrollo Local, Ciencia, Tecnología y Universidades, Formación y Empleo, Medio Ambiente, Sanidad y Asuntos Sociales.

Los proyectos más importantes pertenecen al ámbito de las infraestructuras de comunicaciones, con una especial incidencia en la mejora de las carreteras a uno y otro lado del río Miño, por ejemplo entre Tui y A Guarda en Galicia y entre Monçao y Melgaço en Portugal, así como la construcción de puentes (entre Salvaterra y Monçao) o el establecimiento de «ferry-boat» entre A Guarda y Caminha. Ello quiere decir que los proyectos europeos han incidido en la mejora de la accesibilidad a uno y otro lado del río Miño, acercando los municipios ribereños a las principales ciudades.

Además de los resultados obtenidos en la mejora de las comunicaciones, se han invertido otras cantidades monetarias en programas ambientales, en especial en O Baixo Miño y en el parque Peneda-Xurés, en las conexiones energéticas de Portugal y España, en especial en lo que concierne a la red de gas natural, y —aunque con menor importancia— en iniciativas de desarrollo agrario, con intercambios de experiencias en viticultura, potenciación de rutas turísticas y programas de administración local y regional. Todo ello con un volumen de inversión considerablemente inferior al registrado en las comunicaciones.

Con el inicio del programa INTERREG-II para el período 1994-1999, cambia la dirección de la Comisión, que pasa a estar coordinada desde el Norte de Portugal. En esta segunda etapa vemos que el reparto de cantidades monetarias ha variado, pues casi la mitad del presupuesto en el ámbito gallego se dedica a subprogramas de desarrollo económico, donde la

⁷ Sobre la programación de actividades del denominado «Arco Atlántico» se puede consultar el *Boletín Galicia-Europa*, editado por el Centro de Documentación Europea entre 1990 y 1993.

potenciación de políticas urbanas y empresariales obtienen el mayor porcentaje⁸. Ello quiere decir que se han modificado los objetivos, desde un planteamiento que se focalizaba en el medio rural hacia una potenciación de los ejes urbanos, lo que coincide con las políticas diseñadas desde las ciudades del denominado «Eje Atlántico».

Las iniciativas conjuntas de Galicia y el Norte de Portugal han condicionado la evolución económica, social y cultural de ambos lados de la frontera miñota, tanto desde la perspectiva de la eurorregión como del espacio delimitado a ambas orillas del río. A este respecto, podemos mencionar a título de ejemplo la petición del *Consello Social* de Galicia que pedía «un frente común» con Portugal⁹, que sin duda refleja el sentir de un sector del empresariado más dinámico y también de las instituciones del Norte de Portugal¹⁰.

En lo que concierne al espacio más específico de la frontera miñota, entendemos que su evolución va a estar determinada por la capacidad de atracción de las dos principales ciudades de esta eurorregión, o sea Porto y Vigo. Los datos publicados conjuntamente por el *Instituto Galego de Estatística* y el *Instituto de Estatística de Portugal* (Atlas de empresas) revelan que el ranking empresarial está dominado por la ciudad duriense y que Vigo ocupa el principal lugar en Galicia, por encima de A Coruña. La conexión entre Vigo y Porto por autovía fomentará este dinamismo, lo que modificará las relaciones entre los asentamientos ribereños y las ciudades.

2.2. El Eje Atlántico

El Eje Atlántico surge en el año 1992 como iniciativa de trece ciudades del Norte de Portugal y Galicia, con el objetivo de crear un grupo de presión en la Unión Europea y gestionar mejor los fondos comunitarios que, como hemos visto, no pasaban de ser un instrumento de propaganda o de mejora de las infraestructuras viarias.

El primero de abril de 1992 se reúnen en Porto los alcaldes y presidentes de las *Cámaras Municipais* de doce municipios: Porto, Braga, Bragança, Chaves, Vila Real y Viana do Castelo por parte lusitana, y Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra, Vigo y Ourense por parte gallega. Por motivos circunstanciales faltaba Lugo, que se incorpora en la reunión siguiente, celebrada en Vigo en junio del mismo año¹¹.

La pretensión de dichos municipios consistía en hacer frente a la concentración de riqueza y bienestar que se estaba produciendo en las grandes ciudades europeas, proceso que

8 Comunidade de Traballo Galicia-Norte de Portugal. *Proyectos Interreg II. Competencia de la Comunidad Autónoma de Galicia y Administración Local*.

9 Noticias recogidas en el diario local *Faro de Vigo* el día 25 de enero de 1998, así como otras en el mismo sentido en *Faro de Vigo* el día 14 de marzo de 1997, donde el Consello Sindical de Galicia-Norte de Portugal se relaciona con el Eje Atlántico, o bien el *ABC* del día 17 de julio de 1997 sobre la inauguración de un centro de negocios del Eje Atlántico en Vigo.

10 Nos referimos al encuentro empresarial de Galicia/Norte de Portugal patrocinado por *Coopers&Lybrand* y el diario *Cinco Días* en Santiago de Compostela el día 20 de enero de 1998, así como las declaraciones de Braga da Cruz (presidente de la Comisión de Coordinación de la Región Norte de Portugal) a la *Voz de Galicia* el día 9 de noviembre de 1997. Así también las noticias que aparecen en *Jornal de Noticias* de Porto sobre el forum portucalese, en el primer semestre de 1997.

11 Los acuerdos de las reuniones entre los alcaldes y presidentes de las Cámaras municipales de Galicia y Portugal se pueden consultar en las actas de O Eixo Atlántico.

da lugar al eje de desarrollo denominado «banda azul» o «banana azul». Con acierto preveían que las nuevas centralidades dentro del marco europeo se establecerían sobre los medios urbanos y por ello entendían que era necesario crear una alianza entre las principales ciudades para competir en el nuevo mercado comunitario.

El 29 de septiembre de 1992, bajo la presidencia del portugués Mario Soares, se ratifican los estatutos del Eje Atlántico por parte de las trece ciudades que entonces se comprometían a firmar este acuerdo intermunicipal. Posteriormente, en diciembre de 1995, en la reunión de Viana, se adhieren Monforte de Lemos y Vilagarcía de Arousa, que ya anteriormente habían manifestado su deseo de incorporarse al acuerdo; finalmente en la Asamblea de Porto de 24 de enero de 1997 lo hacen las ciudades portuguesas de Guimaraes, Vila Nova de Gaia y Peso da Regua.

Una de las primeras decisiones del Eje Atlántico ha sido promover la confección de un documento que elaborase las líneas fundamentales del desarrollo de las ciudades y de la eurorregión. De esta manera, se encarga conjuntamente a un equipo portugués y a otro gallego la redacción de un plan estratégico para las trece ciudades, que después serán dieciocho¹².

Desde 1995 la presidencia del Eje Atlántico se ubica en Vigo, organizándose una estructura técnica con un director en Vigo y tres personas que dirigen las acciones coordinadas en Galicia, Portugal y en la capital de la Unión Europea¹³. En este período tiene lugar la celebración de algunos encuentros institucionales y empresariales que entendemos son relevantes para comprender las estrategias de funcionamiento del Eje:

En primer lugar debemos destacar la celebración del Congreso sobre los objetivos estratégicos del Eje Atlántico, en octubre de 1996. A esta reunión acuden el ministro de Administraciones Públicas de España, el presidente de la Xunta de Galicia y los alcaldes de las entonces quince ciudades que configuraban este pacto. Tanto la intervención del ministro como las de las autoridades políticas, representantes del empresariado y de colectivos gallegos y portugueses inciden en los aspectos más significativos de las estrategias que se persiguen desde este acuerdo intermunicipal¹⁴.

Por una parte, la intervención del ministro Mariano Rajoy nos previene del nuevo papel que jugarán los Estados en la Unión Europea, donde —al menos desde las directrices de las políticas conservadoras— se aboga por la finalización de la etapa en la cual el Estado jugaba un rol muy importante como protector y salvaguarda del Estado de Bienestar social. Por otra, desde la Comisión Europea, a través de José Luis González Vallvé, se presentan las líneas estratégicas de lo que se considera un buen proyecto para el desarrollo local: «para Europa,

12 Los equipos de trabajo estaban coordinados por Antonio Figueiredo (Planum Lda. Quaternaire Portugal) y Anxel Viña Carregal (Oficina de Planeamento). Los resultados de estos estudios se publican por la Câmara municipal de Porto en el año 1993 con los títulos: «As formas do sector terciário superior. Vol. 1», «Análise dos centros históricos. Vol. 2», y «Novas dinâmicas urbanas. Vol. 3».

13 El Eje Atlántico cuenta con una dirección técnica en Vigo, además de tres personas encargadas de gestionar los asuntos en Vigo, para Galicia, en Porto, para Portugal, y en Bruseñas, para la Unión Europea. Queremos agradecer las facilidades concedidas por esta institución en las facilidades que nos han concedido para analizar sus fuentes de información.

14 La conferencia del ministro, así como el debate posterior se pueden consultar en la revista *Eixo Atlántico do Noroeste penínsular*, núm. 1, 1997, pp. 6-13.

a lo mejor un saneamiento acompañado de una rehabilitación del barrio con un atractivo turístico o con unas operaciones de formación es más interesante que un proyecto de saneamiento»¹⁵. Con ello contestaba a una alegación de un concejal de A Coruña y marcaba cuáles eran las características de un «buen proyecto» para Europa, revelando una estrategia territorial en la que una de las metas más destacadas era potenciar el atractivo turístico-cultural, en especial en lo relativo a Porto y Santiago.

En el año 1998, junto a otras acciones de carácter local, la actuación política más ambiciosa del Eje Atlántico es el denominado proyecto *Millenium*, que consiste básicamente en una asociación con ciudades y territorios de otros estados de la Unión Europea, en concreto con Alessandria en Italia, con Northumberland Council en el Reino Unido y con Brademburgo en Alemania. Los objetivos son fundamentalmente tres: promover un intercambio permanente entre los agentes sociales de las zonas asociadas; la creación de un Banco de «Know How», de tal manera que se contribuya a la modernización del sector empresarial; y, por último, el desarrollo de una iniciativa de *marketing* entre las regiones asociadas.

Como podemos comprobar, el Eje Atlántico pretende convertirse en punta de lanza del proceso de modernización empresarial con el objetivo de tener «un lugar» en el mercado europeo. Ello es congruente con los objetivos que se ha marcado el Eje en el mandato de la presidencia desde Vigo.

En primer lugar, se pretende consolidar un grupo de presión en Europa, para lo cual se han diseñado una serie de actuaciones entre las que se encuentra la creación de redes de contacto con otras ciudades periféricas. Dentro de este mismo ámbito de actuación, se ha previsto desarrollar un Observatorio Urbano (OUEA), aprobado por parte de la Unión Europea en el año 1997. A lo largo de 1998 se ha estudiado la organización de este organismo, que tiene como función principal informar a los ciudadanos y a las empresas del Eje de las características económicas y sociales de las distintas ciudades que configuran el Eje. El estudio de viabilidad económica adjudicó unas aportaciones a las entidades gallegas y portuguesas que deben cofinanciar el proyecto junto con la Unión Europea¹⁶.

Uno de los objetivos del OUEA es desarrollar una «sociedad de información, generando una oferta que contribuya al aumento de su uso y con ello incidir en los costos y oferta de servicio». Es decir, se pretende autofinanciar a través del uso de redes informáticas y de la base de datos que estará disponible para los agentes sociales de las 18 ciudades. De esta manera se generaría un desarrollo tecnológico que permitiría paliar los efectos negativos de su situación periférica en Europa, a la vez que sería fuente de mano de obra, tanto en el diseño del propio observatorio como en funciones de teletrabajo desde las empresas asociadas¹⁷.

15 La Conferencia del Sr. González Vallvé, Jefe de División de la DG XVI de Política Regional y Cohesión se puede consultar en *Eixo Atlántico do Noroeste penínsular*, núm. 1, 1997, pp. 15-23.

16 El estudio de viabilidad económica lo realiza la empresa SILICON y el diseño de las funciones y base de datos del Observatorio corre a cargo de ARDAN, empresa situada en la Zona Franca de Vigo y que cuenta con una experiencia de trabajo en ocho Comunidades Autónomas.

17 *Proyecto OUEA. Todo um mundo interactivo*. En este folleto de 38 páginas, en portugués y castellano se informa de las características técnicas de dicho observatorio. En el momento de la publicación el Eje Atlántico sólo estaba constituido por 15 ciudades.

Otro grupo de acciones se dirige a promover un acercamiento a los ciudadanos. En este sentido, el Eje Atlántico ha realizado una campaña de propaganda y difusión cultural que contiene certámenes literarios, exposiciones de pintura, competiciones deportivas y edición de libros sobre los recursos turísticos de la zona comprendida en el área de influencia de estas ciudades, que en su conjunto supera los 50.000 km² y los seis millones de personas.

El tercer gran conjunto de actuaciones pretende convertir a este organismo en una agencia de desarrollo, de tal manera que no sólo persigue captar recursos económicos, sino también promover proyectos, coordinando la actuación de diversos agentes desde las ciudades del Eje Atlántico. En este ámbito de actuación se destacan las participaciones en ferias, apoyando la introducción de empresas del Eje en nuevos mercados, así como promoviendo programas de formación profesional.

Tal como se puede deducir de las líneas anteriores, el Eje Atlántico manifiesta la voluntad política de las ciudades por liderar el desarrollo económico y social de la eurorregión, en cuyo contexto las innovaciones tecnológicas tienen un papel decisivo. Es pronto para poder evaluar si dichas intenciones se plasman en actuaciones concretas, pero los objetivos no dejan lugar a dudas sobre la importancia de la iniciativa institucional.

3. DINÁMICA EMPRESARIAL Y POSIBILIDADES DE COOPERACIÓN

3.1. Las iniciativas institucionales para el estudio del área

Una vez que hemos conocido las grandes líneas de actuación de los organismos europeos, así como los programas de acción de las grandes ciudades, queremos exponer las expectativas empresariales, con el fin de completar la panorámica de los diferentes agentes sociales que están cambiando las relaciones sociales y espaciales en la antigua frontera miñota¹⁸.

La zona miñota se corresponde administrativamente, *lato sensu*, con la provincia de Pontevedra y los distritos de Viana y Braga. Es la zona más densamente poblada del Eje Atlántico, de manera que si su superficie representa poco más del 15% del territorio de la eurorregión, su población supera el 25%. Además, es un espacio en el cual existe un importante dinamismo demográfico, sobre todo en los espacios litorales y en las regiones urbanas de Vigo-Pontevedra y Braga-Guimarães (figura 3).

En este territorio se están registrando unos movimientos económicos que afectan a la organización del territorio, especialmente por la atracción ejercida desde Porto y Vigo, así como por el peso específico que está adquiriendo Braga-Guimarães en este espacio intermedio. Desde la ciudad gallega se ha visto con interés esta nueva funcionalidad del espacio geo-

18 Un avance del estudio que ahora presentamos lo podemos consultar en DELIOS ESPAÑA, E. Et alii. Sistema de ciudades y reordenación territorial en la frontera miñota. In CAMPELINO FERNÁNDEZ, A. y VELASCO BERNARDO, C. (Coord.). *Portugal-España: Ordenación del Territorio del suroeste comunitario. Acta, ponencias y comunicaciones (VII Coloquio Ibérico de Geografía)*, Cáceres: Universidad de Extremadura, Servicio de Publicaciones, 1996, pp. 455-463.

19 Con el título de *Proyección Económica de Vigo sobre el Norte de Portugal* presentamos en noviembre de 1995 un informe inicial a la Fundación Pro-Vigo, que después de dos años de trabajo se presentó ante los medios informativos. Está pendiente su publicación en CD-ROM por la Diputación de la provincia de Pontevedra.

gráfico, tanto por la conexión con Porto por autovía, como por la atracción que se ejerce sobre municipios y parroquias que estaban poco relacionados con las actividades empresariales de la urbe viguesa.

Las ayudas europeas han sido importantes para consolidar cierto número de iniciativas locales, así como para propiciar que otras se pusieran en marcha. Un ejemplo de lo que decimos es el inventario de recursos do Baixo Miño, las Escuelas Taller de municipios de esta misma comarca y proyectos de saneamiento y abastecimiento para localidades situadas en la frontera. Son proyectos en los cuales la financiación europea se gestiona a través del INEM o de la Xunta de Galicia y que han dado lugar a algunas publicaciones²⁰. También en el caso del Eje Atlántico se han gestionado proyectos para las ciudades de Vigo y Braga, en especial para dotar a ambas ciudades de un mejor equipamiento cultural o para renovar los centros históricos de las mismas.

Pero la apuesta más clara por el estudio transfronterizo se produce desde la Fundación Pro-Vigo. Esta institución había nacido como consecuencia del Plan Estratégico de Vigo, que entre sus objetivos destacaba el de «desarrollar actividades de servicios para convertir a Vigo en una importante ciudad terciaria que facilite el funcionamiento eficiente de las empresas [...] y su capacidad de atracción comercial en el conjunto de la macrorregión del sur de Galicia y Norte de Portugal. Es en coherencia con estos postulados que la Fundación ha patrocinado un estudio sobre la proyección económica de Vigo sobre el Norte de Portugal y se ha adherido al Observatorio Urbano do Eixo Atlántico con un compromiso de 25.000 euros para los próximos dos años²¹.

En este estudio colaboran desde el año 1995 las Universidades de Vigo, Minho (Braga) y Valencia con el fin de conocer más profundamente las expectativas y posibilidades de cooperación en el área. Lo que a continuación presentamos es parte de un largo informe que hemos realizado entre 1995 y 1997 para la Fundación Pro-Vigo (19). En este estudio se ha puesto de manifiesto la relevancia de las instituciones para abordar estudios de carácter sectorial o comarcal, así como también la puesta en marcha de una serie de iniciativas empresariales que implican que ambas orillas del Miño están confluyendo en un mismo espacio económico, cultural y social.

El estudio sobre el Noroeste de Portugal y Suroeste de Galicia se realizó tomando como base de análisis las parroquias y «freguesías», de tal manera que se pudiera hacer un estudio exhaustivo de la población, territorio, poder local, equipamiento de parques industriales, servicios públicos y recursos turísticos. De esta manera, se pudo conocer la existencia de una serie de deficiencias en la educación escolar, en especial en la formación profesional, así como la falta de organización global en la enorme variedad de recursos turísticos. La digitalización de la base territorial de ámbito inframunicipal es una aportación de enorme interés, pues permite fijar con claridad los entornos locales donde es posible iniciar una actividad empresarial en el sector cultural, industrial o comercial. Sin duda la base de datos del Observatorio Urbano del Eje Atlántico completará la información que se ha recogido en esta área restringida.

20 Por ejemplo nos referimos al estudio *Inventario dos recursos do Baixo Miño*, patrocinado por el Fondo Social Europeo, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Instituto Nacional del Empleo y la Fundación Cultural Banesto, realizado por el Módulo de Promoción y Desarrollo de la Escuela-Taller de Tui, Madrid, 1992, 630 páginas.

21 Acta de la reunión del Patronato de la Fundación Pro-Vigo y su área del día 6 de octubre de 1997.

Igualmente, en el ámbito de la gestión territorial se ha puesto de manifiesto la diferencia existente entre las competencias que poseen las instituciones infralocales, municipales y supramunicipales. Las *Xuntas de freguesías*, Asambleas y Cámaras Municipales en Portugal no son equivalentes a las Juntas de parroquias o la organización de los Ayuntamientos en Galicia. Igualmente podríamos decir lo mismo de las Diputaciones y Distritos o de la muy diferente situación de poder autonómico en Galicia respecto a la Región Norte. Ello supone que los empresarios que desarrollen su actividad a uno y otro lado de la frontera deben conocer cómo se organiza políticamente este territorio.

En este sentido, parecen adecuadas las reuniones y jornadas que se han realizado entre empresarios de uno y otro país. No obstante, todavía no se percibe un entramado empresarial lo suficientemente bien organizado para desarrollar las iniciativas y voluntades políticas. Por eso mismo, entendimos que era necesario evaluar las expectativas de los empresarios ante la creación de un nuevo mercado europeo, el que se situaba sobre la frontera miñota, ya que éstos son agentes indispensables para crear un tejido de empresas innovadoras y competitivas, objetivo final de acuerdo con la propuesta realizada en el diagnóstico elaborado por encargo de la Comisión Europea.

3.2. Características económicas del área

Uno de los principales estrangulamientos del área, detectado ya en otros informes²², es el tamaño funcional de los núcleos urbanos. Tanto Vigo como las ciudades del norte de Portugal muestran, por distintas razones, un marcado déficit de servicios a las empresas, y tejidos productivos desarticulados en los que coexisten un gran número de empresas sin apenas vínculos entre sí. En el caso de Galicia, como en otras regiones de tradición industrial, existe un marcado desequilibrio entre los servicios de consumo y los servicios de producción, desequilibrio reflejado ya en el Plan Estratégico de Vigo. En el norte de Portugal las actividades de servicios a las empresas se encuentran altamente concentradas en el Área Metropolitana de Porto, núcleo polarizador de una región exportadora y fuertemente industrializada. Otros centros urbanos medianos como Braga y Viana do Castelo muestran un comportamiento periférico aunque, al menos en la primera ciudad mencionada, es posible encontrar algunas funciones estratégicas de servicios a las empresas, industria de maquinaria o *trading*²³.

La estrategia integradora de las ciudades del Eje Atlántico intenta superar esta debilidad de los centros urbanos del área mediante la creación de una red de ciudades, de manera que la coordinación y cooperación entre ellas permita alcanzar niveles de competitividad mayores en el entorno internacional. La mayor parte de las iniciativas, como ya hemos visto, se han centrado hasta el momento en la creación de una red de comunicaciones estructurante del espacio atlántico. Sin embargo, los análisis de redes de ciudades que funcionan efectiva-

22 Entre los estudios que han detectado la importancia de crear un tejido de empresas innovadoras que genere una profunda modernización del aparato productivo y el papel de los centros urbanos en el área, destacan Comisión Europea (1994): «Estudio prospectivo de las regiones atlánticas». Dirección General de Políticas Regionales, Bruselas; Mella Márquez, X.M. (dir.), «Estudios del Plan Estratégico de Vigo y su área de influencia»; y Vázquez Barquero, A. (1990): «Vigo y su área de influencia. Diagnóstico y perspectiva socioeconómica», Confederación Empresarios de Pontevedra, Vigo.

23 AA.VV. (1993): Plan Estratégico de las ciudades del Eje Atlántico. Concellos do Eixe Atlántico. Mimeo.

mente en Europa²⁴ nos informan de que tan importantes como las redes de comunicación física son las redes inmateriales. Estas incluyen redes formalizadas como las de investigación, transferencia de tecnología, medidas públicas de ayuda a la industria, bancos de datos científicos, etc; pero también redes más informales y especializadas de tipo cultural (restauración del patrimonio histórico y de los centros urbanos), económico (servicios especializados a las empresas, ferias o redes bancarias), educativo (formación profesional, etc.), de investigación, asociaciones de empresas, cámaras de comercio, cooperativas o fundaciones, etc. Para que una red de ciudades funcione de manera efectiva es necesario sostener, facilitar, promover esta dinámica social de intercambios.

Pero las actuaciones concretas deben basarse en un profundo conocimiento de las redes de relación reales y de las complementariedades existentes entre las dos regiones. En la actualidad existe un alto grado de desconocimiento sobre el funcionamiento y posibilidades de desarrollo de dichas redes de complementariedad e interrelación en el área galaico-portuguesa, y este desconocimiento dificulta la toma de decisiones tanto a nivel público, en la aplicación de políticas de desarrollo, como por parte de las empresas, en sus decisiones de inversión. Para subsanar este déficit se ha realizado una encuesta entre las empresas del Norte de Portugal y del sur de Galicia que nos ha permitido caracterizar de manera más precisa algunos de sus rasgos más relevantes (ámbito de relaciones, grado de dinamismo inversor y potencial innovador), así como conocer con más detalle el grado de interrelación ya existente y los obstáculos, reales o percibidos por los empresarios.

El cuestionario remitido a las empresas se organizó en cuatro bloques temáticos: 1) identificación de la empresa (campo de actividad, localización, tamaño, año de creación, integración en grupos empresariales, etc.), 2) ámbito espacial actual de relaciones formales e informales, relaciones económicas y de información (provisión de servicios, mercado, abastecimiento, subcontratación, etc.), 3) grado de innovación y dinamismo, y 4) relaciones con el Norte de Portugal o con el área de Vigo. Este último bloque, el más importante según los objetivos de la investigación, trataba de detectar la existencia y tipo de relaciones transfronterizas, la forma en que se estableció dicha relación, su motivación inicial, los canales utilizados y los obstáculos para su mantenimiento o intensificación. Por último y dentro de este mismo bloque temático, se preguntó a los empresarios su valoración del área de estudio (norte de Portugal en el caso de los empresarios de Vigo y área de Vigo en el caso de los empresarios del norte de Portugal) en relación a distintos aspectos: infraestructuras disponibles, coste, calidad de los servicios o productos disponibles en dicho espacio, clima social, etc. así como por la razones que motivaban, en caso de no existir dicha relación transfronteriza, su rechazo o su comportamiento.

En total se entrevistaron 89 empresas distribuidas en una proporción semejante entre el área de Vigo y el Norte de Portugal. Tanto por su tamaño y especialización sectorial se trata de empresas representativas del tejido productivo del área, más diversificado y con una menor presencia de pequeñas empresas en el caso del área de Vigo que en el Norte de Portugal, y más reciente y con una organización interna más simple en este último caso. Las características de la muestra aparece en el cuadro adjunto.

24 DATAR (1991): *En Europe, des villes en réseaux*, La Documentation Française, Paris.

Características de las empresas encuestadas
(% sobre el total)

	Localización de la Empresa	
	Área de Vigo	N. Portugal
Tamaño de la empresa:		
< 25 Trabajadores	22,9	9,8
25 - 49	16,7	14,6
50 - 99	18,8	34,1
100 - 249	20,8	29,3
> 250	20,8	12,2
TOTAL	100,0	100,0
Año de Creación de la Empresa		
Antes de 1970	60,4	24,4
1970-1977	8,3	31,7
1978-1984	12,5	22,0
1985-1989	12,5	12,2
1990 y más	6,3	9,8
TOTAL	100,0	100,0
Forma parte de un grupo empresarial:		
SÍ	33,3	19,5
NO	66,7	80,5
Inversiones realizadas durante los últimos 5 años		
SÍ	85,4	87,8
NO	14,6	7,3
N.C	0,0	4,9
Mantiene relaciones transfronterizas de algún tipo		
SÍ	62,5	24,4
NO	37,5	75,6

Fuente: Fundación ProVigo y Universidad de Vigo. Elaboración Propia.

La dinámica inversora reciente de este tejido productivo se ha centrado en proporciones casi idénticas en la creación de nuevas plantas y en la adquisición de maquinaria entre las empresas del área de Vigo, mientras que entre las empresas del área de Braga, la mayor parte

de las inversiones se ha destinado a la compra de maquinaria (58,3%) siendo menos frecuentes los casos en que se ha creado una nueva planta de producción (25%).

Además de esta renovación tecnológica, las estrategias de las empresas para mejorar su competitividad parecen haber sido algo diferentes. En el área de Vigo, aunque las acciones innovadoras de mayor complejidad son poco frecuentes entre las empresas entrevistadas, un número significativo de las mismas han desarrollado planes de calidad (33,3%), ha introducido nuevas tecnologías de la información (25%), cambios en la organización del trabajo (25%), y medidas destinadas al aumento del nivel de cualificación de la mano de obra (29,8%). Entre las empresas del Norte de Portugal, además del elevado nivel de sustitución de maquinaria (70,7%), destaca la mayor intensidad de las acciones relacionadas con la comercialización, en especial la ampliación o establecimiento de una red de ventas (27%), las acciones para fomentar la subcontratación (24,4%) y la introducción de planes de calidad (27%).

3.3. Ámbito espacial de las relaciones interempresariales

Como ya se mencionó, existe un fuerte desconocimiento de la forma e intensidad en que operan los flujos materiales e inmateriales en la región. La existencia de una frontera administrativa que actúa cada vez menos como tal, añade un elemento diferencial en relación a otras áreas de similar nivel de desarrollo económico.

La primera de las variables consideradas en el cuestionario para conocer el ámbito territorial de las relaciones empresariales es el área de mercado y de suministro de inputs de las empresas. De acuerdo con los resultados, las empresas presentan un comportamiento diferente según su localización. Mientras que las empresas del área de Vigo, dentro de una tendencia general a la diversificación de los mercados de inputs y outputs, presentan una cierta preferencia por el mercado local y nacional, las empresas del Norte de Portugal orientan sus ventas preferentemente al mercado nacional e internacional y se aprovisionan más a escala local y nacional.

Si en términos generales existe una fuerte desigualdad en la intensidad de las relaciones transfronterizas de las empresas encuestadas (ver cuadro anterior), éstas son quizás más acusadas al analizar las compras y ventas. El rasgo más destacable es en este sentido la asimetría: las empresas encuestadas localizadas en el área de Vigo comercializan en el Norte de Portugal como término medio un 3,3% de su producción y adquieren una proporción semejante de sus inputs en esa zona, porcentaje muy superior al de las empresas localizadas en Portugal. Para estas últimas, el área de Vigo representa, por término medio, menos de un 0,7% del total de sus ventas y 0,2% de sus compras.

La segunda variable considerada como indicador de las relaciones y del potencial de desarrollo del área es la utilización de servicios externos por parte de las empresas. Este es un aspecto sumamente interesante tanto para conocer la complejidad del tejido productivo del área como para averiguar la situación actual y posibilidades de ampliación del área de influencia de Vigo.

El nivel de consumo de servicios en el Norte de Portugal es superior al del área de Vigo en términos generales y en especial en los servicios de comercialización y distribución e ingeniería. También el grado en que las empresas recurren a la subcontratación es superior en el norte de Portugal que en el suroeste gallego.

Sin embargo, si comparamos con otras áreas caracterizadas por la pequeña y mediana empresa como la Comunidad Valenciana²⁵, el nivel de consumo de servicios es superior salvo en el caso de los servicios relacionados con la función de comercialización (servicios de comercialización y distribución y marketing y publicidad), cuyos niveles de demanda no se corresponden con la densidad del tejido industrial del suroeste gallego.

Hay que tener en cuenta que la demanda de estos servicios no significa que siempre sean solicitados externamente, sino que la propia empresa puede satisfacer esa demanda internamente a través de un departamento que cubra esas funciones. La estrategia más corriente es externalizar los servicios que puedan ser provistos por otras empresas en mejores condiciones de calidad y coste, si bien otros factores como el tamaño de la empresa y la densidad del tejido económico del área influyen en el comportamiento final.

En el caso de las empresas del sur de Pontevedra, el patrón de internalización-externalización de la demanda de servicios es algo diferente al del área de Portugal. Una mayor proporción de servicios banales como limpieza, transporte y mantenimiento de maquinaria se satisfacen desde la propia empresa, mientras que los servicios de asesoría, publicidad y marketing, pese al mayor tamaño medio de la empresa, son más frecuentemente subcontratados.

El aprovisionamiento local de estos servicios tiene una mayor relevancia entre las empresas de Vigo, siendo especialmente elevada la subcontratación en el mismo municipio de los servicios de comercialización y distribución (85% de las empresas) en comparación al suministro local de este tipo de servicios entre las empresas al otro lado de la frontera (10%). Una intensidad similar alcanza el aprovisionamiento local de funciones más banales (personal técnico, servicios financieros, limpieza y transporte) así como en la subcontratación.

En cuanto a la capacidad de atracción de los centros urbanos, las empresas del Norte de Portugal gravitan claramente en torno a Porto, siendo casi nula la capacidad tanto de Braga como de Viana do Castelo para proveer servicios especializados. El grado de dominio de Porto sobre su área de influencia es mucho mayor que el de Vigo sobre la suya, debido tanto a la competencia de Pontevedra en ciertas funciones banales como al escaso papel que tiene Vigo como proveedor de servicios técnicos, de comercialización y distribución. La atracción externa de este núcleo sólo tiene importancia en las funciones de asesoramiento, limpieza y seguridad, marketing y publicidad, así como para la provisión de mano de obra cualificada. La demanda de servicios más complejos o escasamente desarrollados en esta ciudad, como marketing y publicidad, comercialización y distribución, es cubierta por centros extrarregionales, en especial por Barcelona y Madrid.

3.4. Relaciones transfronterizas: situación actual y potencialidades

Existe, como ya hemos mencionado, una fuerte desigualdad en las relaciones entre empresas a uno y otro lado de la frontera. Casi dos de cada tres empresas localizadas en el área de Vigo tienen algún tipo de relación con empresas del Norte de Portugal, mientras que

²⁵ A estos efectos, los resultados del presente estudio se han comparado con los obtenidos en una encuesta similar realizada en 1994 a empresas industriales de la provincia de Alicante por un equipo de trabajo del Departamento de Geografía de la Universidad de Valencia en el marco de un proyecto de investigación financiado por la *European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions*: Salom, J. et al. (1994), «The Medium-size cities and socioeconomic and environmental developments in the regions of the EC. Case study on Alicante», final report May 1994.

las empresas localizadas en este área las tienen en una proporción muy inferior. Esta asimetría se reproduce al analizar tanto los flujos comerciales declarados como el grado de conocimiento del área. Sin embargo, la opinión de los empresarios es que existe una tendencia a incrementar estas relaciones en el futuro, opinión expresada por un 33% de las empresas gallegas encuestadas y un 39% en el caso de las portuguesas, porcentajes que vienen a confirmar las expectativas creadas en torno al potencial de la euroregión.

Las empresas que actualmente mantienen relaciones empresariales transfronterizas presentan algunos rasgos particulares. Las localizadas en el área de Vigo pertenecen en una mayor proporción al sector servicios, aparecen concentradas en Vigo y su área urbana, tienen un mayor tamaño y parecen más volcadas al exterior en cuanto a mercados y área de suministro. Por otra parte, aunque no muestran comportamientos diferenciados en cuanto a las acciones de innovación, tienden a hacer un uso relativamente mayor de algunos servicios como marketing y publicidad y transporte.

Por su parte, las empresas portuguesas que mantienen relaciones con el área de Vigo también se caracterizan por un mayor tamaño medio y una mayor localización urbana (especialmente en Braga), pero se diferencian de las gallegas en cuanto a la orientación comercial: en este caso, son las empresas menos internacionales y más orientadas al mercado nacional las que han tenido algún tipo de relación con el sur de Galicia. Finalmente, hay que destacar que la mayor parte de los casos de relaciones transfronterizas se dan entre empresas de sectores no tradicionales en el área, mientras que el sector textil, el más característico de la zona, no parece muy interesado por estas experiencias.

La motivación inicial para establecer este tipo de relación ha sido mayoritariamente la ampliación de mercados, si bien entre las empresas del área de Vigo cabe señalar la mención en segundo término, del interés por mejorar el producto y la búsqueda de mano de obra barata.

En cuanto al tipo de relación, las empresas de Vigo encuestadas responden que es de tipo comercial, tanto de venta de productos (77%) como de adquisición de materias primas (27%), si bien existen ejemplos muy interesantes y variados de otro tipo de relaciones, especialmente las relacionadas con la subcontratación, aportaciones de capital, inversión en plantas de producción o en cartera, abastecimiento de maquinaria y equipo, uso de infraestructuras o cooperación con empresas del área. Por el contrario, tienen muy escasa importancia las relaciones de tipo tecnológico y demanda de servicios. El medio por el que se realizó el primer contacto nos indica la importancia de las relaciones informales: el contacto inicial es básicamente interpersonal, a través de suministradores, clientes y relaciones previas de todo tipo. Por el contrario, presentan un peso muy reducido relaciones más formalizadas del tipo de asistencia a ferias especializadas o los listados (directorios) de empresas. En el caso más frecuente de relación (casi único entre las empresas portuguesas), la venta de productos, parece fundamental el contacto por clientes.

Una vez realizado el contacto inicial, no parece haber habido dificultades importantes para desarrollar dicha relación. Más de la mitad de empresas localizadas en el área de Vigo responden que no han tenido ninguna dificultad y sólo se mencionan con cierto grado de reiteración las dificultades legales.

Si bien no todas las empresas encuestadas mantienen contactos al otro lado de la frontera, el 60% de las empresas del área de Vigo y el 51% del norte de Portugal conocen otras experiencias de cooperación transfronteriza, sobre todo comerciales, pero la evaluación que

se hace es radicalmente distinta. Mientras que las empresas gallegas consideran que dichas experiencias han tenido bastante o mucho éxito prácticamente en todos los casos (83%), la mitad de las empresas portuguesas que responden a la pregunta dicen que este tipo de experiencias han tenido poco éxito.

Como último bloque temático de la encuesta se solicitó a los empresarios que valorasen el área al otro lado de la frontera. En el caso de las empresas portuguesas, los porcentajes de «No contesta» son superiores a las valoraciones positivas o negativas en prácticamente todos los apartados. Sólo las que mantienen relaciones con el área han podido evaluar de forma positiva aspectos como la proximidad a los clientes, proveedores y a otras empresas, el ambiente de negocios, la red de transporte, factores culturales y de ocio y la cooperación y flexibilidad de los agentes sociales.

Más significativas son las respuestas de las empresas del área de Vigo. Sorprendentemente, las empresas valoran positivamente no sólo los factores derivados de las diferencias en el nivel de desarrollo entre España y Portugal (disponibilidad de mano de obra no cualificada, entorno natural, costes del suelo, etc.), sino también otros relacionados con un tejido económico algo más complejo: además de la proximidad a los clientes, el coste y disponibilidad del suelo y la existencia de mano de obra no cualificada, que son los aspectos positivos más unánimemente señalados, más de un tercio de los encuestados valora también positivamente la infraestructura básica, la proximidad a los proveedores y a otras empresas, el ambiente de negocios, la existencia de mano de obra cualificada y factores culturales y de ocio. Otros aspectos evaluados más positiva que negativamente son el entorno natural y los aspectos relacionados con el clima social, la conflictividad laboral, y la cooperación y flexibilidad de los agentes sociales.

Las evaluaciones negativas por parte de las empresas son relativamente escasas. Las más frecuentes se refieren a la ausencia de mano de obra cualificada (20'8% de las empresas), la lejanía respecto a los proveedores, la calidad y disponibilidad de servicios y equipamientos generales del área (14'6%), los servicios de mantenimiento de la maquinaria (12'5%) y la red de transporte (10'4%). Sin embargo, hay que matizar que mientras que en este último caso son las empresas que mantienen relaciones con el área las que evalúan negativamente la red de transportes, en el resto de los factores la mayor parte de las menciones negativas proceden de las empresas que no mantienen relaciones con el norte de Portugal.

Las perspectivas de incrementar las relaciones transfronterizas en el futuro, expresada por un tercio de las empresas gallegas que actualmente no tienen contactos de este tipo y por casi un 40% de las empresas del Norte de Portugal, parecen vincularse a la promoción que realice la Administración. La mayoría de los empresarios (el 85% en el área de Vigo y el 87% de las empresas del norte de Portugal) expresan la necesidad de que desde la Administración se realicen acciones para promover las relaciones entre las dos áreas, no existiendo diferencias entre las empresas que actualmente han establecido dichas relaciones y las que no las han hecho. En cuanto al tipo de acciones más convenientes, destacan por su importancia las relacionadas con el aumento de información, sobre todo entre las empresas portuguesas (84'2% de las respuestas). El desconocimiento es la primera razón aducida por estas empresas para no mantener actualmente este tipo de relación .

Entre las empresas del área de Vigo también más de la mitad de las propuestas se refieren a este tema, sea mencionando la necesidad de asesoramiento, sea citando específicamente la necesidad de organizar unas jornadas sobre el tema para dar a conocer las

posibilidades del área. Otras posibilidades de actuación son la creación de infraestructuras (se refieren normalmente a infraestructuras de comunicación), la concesión de subvenciones y la agilización de trámites.

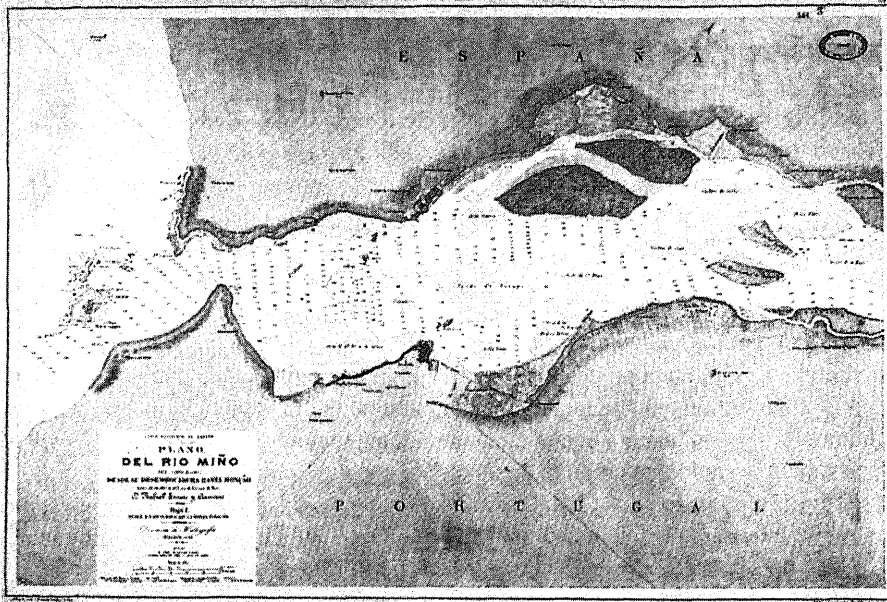
4. CONCLUSIÓN

A partir de la integración de España y Portugal en la Unión Europea, el espacio miñoto, condicionado históricamente por la presencia de la frontera política, se ve afectado por las actuaciones de las instituciones públicas y de las empresas privadas que procuran integrar este territorio apoyándose en los centros urbanos existentes, Vigo y A Coruña en el norte, y Porto y Braga en el sur. Estas actuaciones se han intensificado desde el momento en que se cuenta con fondos europeos procedentes de los programas INTERREG I (1991-1993) e INTERREG II (1994-1999). Aunque la mayor parte de las actuaciones se han centrado en el campo de las comunicaciones, los principales objetivos parecen haber evolucionado más recientemente hacia una potenciación de las políticas urbanas y empresariales. En este sentido, las iniciativas desarrolladas por el Eje Atlántico parecen vincularse más directamente con el desarrollo económico y social de la eurorregión, concediendo gran importancia tanto a la innovación tecnológica como al papel de los agentes económicos del área.

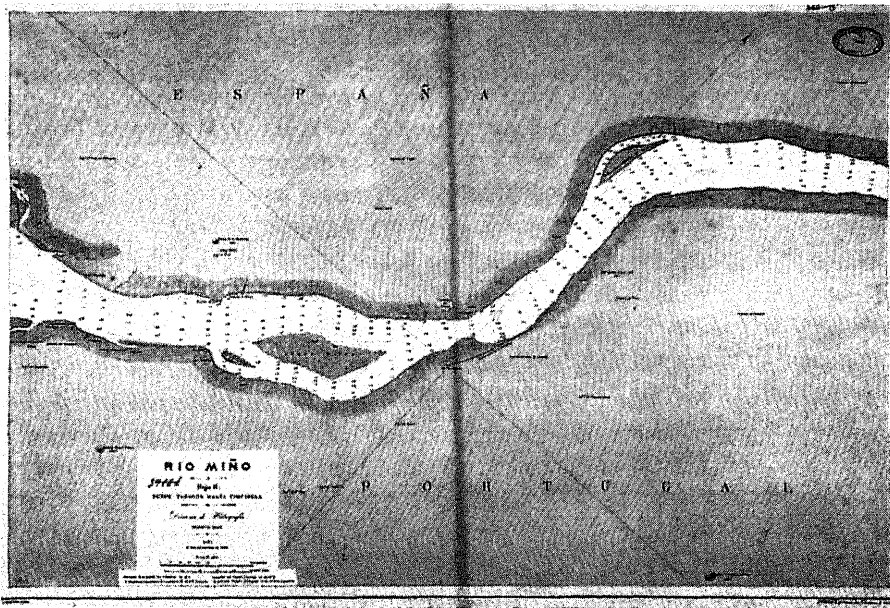
El estudio financiado por la Fundación Pro-Vigo y realizado por la Universidad de Vigo en colaboración con las Universidades de Minho (Braga) y Valencia sobre la proyección económica de Vigo sobre el Norte de Portugal ha permitido conocer más profundamente las expectativas y posibilidades de cooperación en el área. A partir de este estudio, cabe destacar que las empresas gallegas valoran de manera globalmente positiva tanto las características económicas del área norte de Portugal (incluyendo algunos aspectos complejos como el ambiente de negocios) como la propia experiencia de cooperación. Una vez establecido el contacto inicial, no parecen haber existido especiales obstáculos a la relación interempresarial. Sin embargo, el grado de conocimiento, el interés y la valoración por parte de las empresas de las relaciones económicas transfronterizas es sensiblemente menor en el norte de Portugal que en el sur de Pontevedra. Esto parece deberse ante todo al desconocimiento tanto del área como de las posibilidades de cooperación. Las acciones de promoción deben tener en cuenta este hecho, que puede condicionar el éxito de las iniciativas emprendidas.

A este respecto, los últimos acontecimientos parecen indicar el interés de las fuerzas políticas locales de Vigo por potenciar la cooperación y la integración con el norte de Portugal, así como la proyección de la propia ciudad sobre el conjunto del área miñota, objetivo que sin duda aparecerá como tema de discusión en las próximas elecciones municipales.

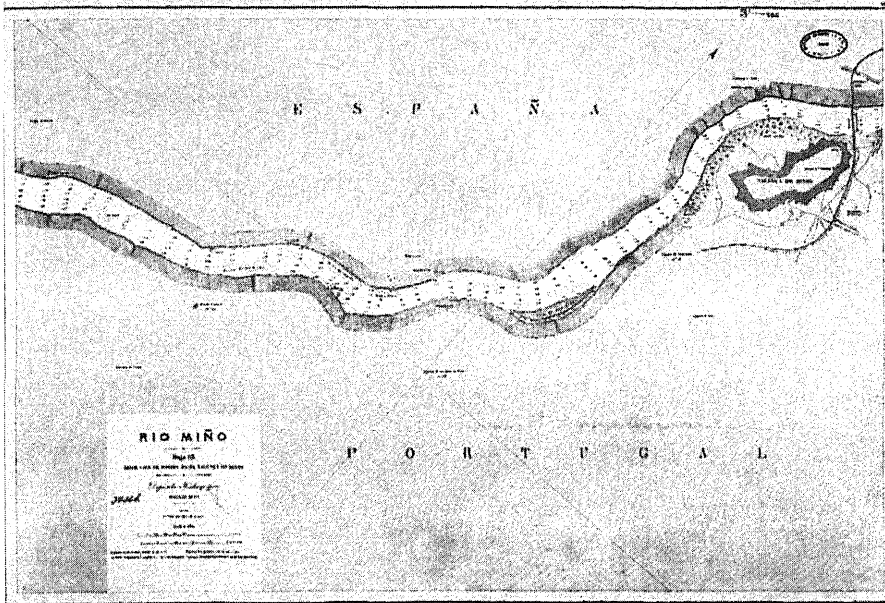
ANEXO: Miño. Cartas Náuticas. 1892
Plano del río Miño levantado en 1885 y 1886



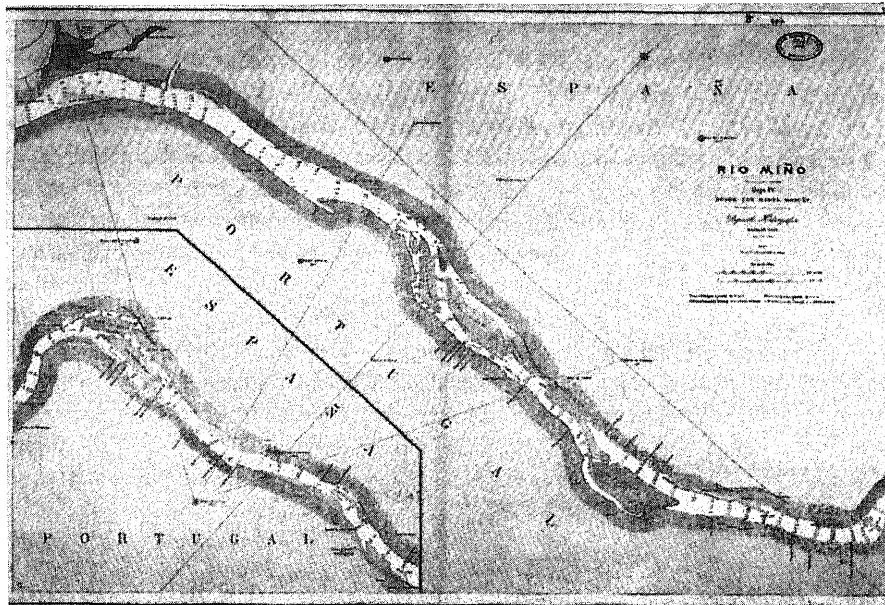
Hoja 1: Comprende desde su desembocadura hasta Tabagón.



Hoja 2: Comprende desde Tabagón hasta Forcadela.



Hoja 3: Comprende desde Casa de Pontes hasta Valença de Minho.



Hoja 4: Comprende desde Tuy hasta Monçao.